

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

---

SAN LUIS

---

133

---

F.R.A.G.A

---

Maestro ADELaida ENRIZ DE RUOGCO Escuela N° 44

Fojas 7

---

OBSERVACIONES

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

Fraga (San Luis) Septiembre 8 de 1921

Al  
Inspector Nacional de Escuelas  
Señor

Martin Pereira Guinazis  
San Luis

Adjunto a la presente:

Los pocos trabajitos que he  
logrado recoger del folk-lore argentino  
sin otro particular le saluda  
Cruj. Alte.

A la delada Enria de Pusses



Escuela N° 44 Sto. Laul Pringles.



2

Localidad: Estación Traga (San Luis) Septiembre de 1921

Escuela : Nacional N.º 47

Nombre del Director que lo remite: Odolinda Enrig de Ruoso

Nombre de la persona que lo narró: Juana Sosa de Enrig

Edad de la persona: 75 años más o menos

Señala narración hecha por mi anciana madre, con toda la ingenuidad y fe característica de una anciana de 75 años.

Allí en mis tiempos, cuando yo era muchacha de 14 años más o menos, empujó una gran alarma en el pueblo de mi nacimiento (San Francisco del Monte de Oro).

Mis padres y vecinos de aquellos parajes se reunían a comentar el caso ocurrido y juntaban sus niños entre los que figuraba yo, para enseñarnos a elevar oraciones al Altísimo pidiendo gracia para el pobre que en un arrebato de soberbia había ofendido a la Magestad Divina y estaba recibiendo un castigo ejemplar ante el mundo.

Se trataba de un rico comerciante que conducía sus negocios de frutas secas, vinos, tabletas, aguardientes etc., en tropas de asna por carriel que partiendo de San Juan les permitían sostener su comercio por algunos pueblos de Mendoza y San Luis hasta llegar a Buenos Aires, de donde regresaba completamente satisfecho con las ganan-

cias obtenidas con la venta, y la buena compra de productos manufacturados con los que, llenos completamente sus aparejos emprendia su marcha al interior.

Ocurrio pues que en uno de estos viajes que vino a ser el ultimo, nuestro comerciante al acostarse por la noche dice a su capataz:

Amigo al primer canto del gallo mande hacer mulas, aparejo y parte, tengo urgencia.

El capataz le responde humildemente: (Si Dios quiere sera señor), a lo que el patron responde muy airado.

¿Que Dios te paga la plata, grandisimo sapenco? y le amenazo con el rebenque.

El capataz muy sumiso se retiró sin proferir una palabra.

Al primer canto de gallo hizo el capataz como se le habia dicho y al partir dio una vuelta al sitio donde dormia su patron, pero viendo que este dormia profundamente, por respeto y temor no se atrevio a hacer el menor ruido y siguió a sus compañeros.

Durante todo ese dia el patron no los alboro, así que al caer la tarde el capataz justamente alarmado, hizo volver a su marcha a fin de saber lo que pasaba. El morucho llegó al sitio de donde habian partido y encontró a su patron que dormia con el mejor sueño. Se atrevió a despertarlo pero todo fue en vano, y ante la

"inutilidad de sus tentativas resolvio llevar la triste noticia a su capatay. Este al enterarse de lo ocurrido, temblo al recordar la entrevista de la noche anterior, resolvio su tropa y se convirtió en guardian de su amo que dormia siempre y al que no pudieron levantar los robustos brazos de sus servidores que unidos pretendian conducirlo en peso al lado de su familia. El capatay entonces envió un drasque a San Juan donde avisó a la familia de lo ocurrido a su amo. Su esposa e hijos llenos de un gran pesar emprendieron viaje en canoa, acompañados de un sacerdote y personas amigas seguidos de curiosos atraídos por la novedad, a los que se unian muchos de los pueblos por que pasaban y todos pudieron comprobar y lamentar lo ocurrido.

Los hombres más fuertes hacian esfuerzos poderosos por levantarlo y ¡esa vara! el hombre que nadie conseguia mover se daba vuelta solo por la noche sin que nadie lo viese ver.

Así pasaron los meses hasta que llegó a la familia la respuesta de la consulta que esta habia enviado al Santo Papa de Roma. Su Santidad les decia; por su soberbia ese hombre dormira eternamente hasta el dia del Juicio Final.

La familia religiosa y llena de piedad como todas las de entonces, hizo construir una casa que sirviera de tumba al que dormia por toda una eternidad; y como una

expiación por las culpas del mismo confesaron sus bienes a la Iglesia y hombres y mujeres profesaron el claustro en donde habían terminado su existencia.

Dice mi madre que entre los comentarios que si quisieron se decía que el dormido conservaba su calor natural y por años y años se producía siempre el mismo fenómeno de que al amanecer un nuevo día se le encontraba vuelto a la derecha o izquierda alternativamente.

Que durante muchos años fue objeto de curiosidad y que los que lo visitaban pudieran comprobar que se petrificaba con gran lentitud empezando por los pies, hasta terminar con todo el cuerpo.

Lo interrogo a mi madre; existía ese hombre petrificado? mi madre asegura que si y que despertaría el día del Juicio Final para ser redimido.

Es esta a grandes rasgos la narración de mi madre, que a pesar de su inverosimilitud, pone de manifiesto la santidad de creencias y pureza de sentimientos de nuestros antepasados que en su ignorancia han sabido perfectamente ingeniar los medios de hacer de sus hijos seres piadosos y creyentes en un ser Supremo al que todos respetamos según nuestras creencias.

---

Versos que compusieron los aficionados a la versificación en aquel tiempo y que no han escapado a la memoria de mi narradora

Es memorable la historia  
De un caso que ha sucedido  
De un hombre que se ha dormido  
Para su eterna memoria.

El se mantiene en un ser  
Pero no come ni bebe  
Pues así Dios lo mantiene  
Con su divino poder.

No siente pena ni gloria  
Por su orgullo y vanidad  
La divina magestad  
Le ha mandado este castigo  
Que tiene que estar dormido  
Hasta el juicio final  
Entonces lo ha de juzgar  
El juez de vivos y muertos.

El con soberbia lo dijo  
Jesús alterada voz

He madrugado más que Pies  
Porque soy ganso y gorrijo.

Padres los que tengan hijos  
Otorgarán con ejemplo  
Este sueño tan profundo  
Este gran padecimiento  
De este hombre que se ha dormido  
Hasta que se acabe el mundo

Esto sirva de escarmiento  
A los vivos que hayan presenciado  
Quiéren que ser castigados  
Por supremo movimiento.

Canción

Localidad: Estación Traga (S. Luis) Septiembre de 1921

Escuela : Nacional N.º 44.

Nombre del Director que la remite: Odalaida Emigde Ruess

Nombre de la persona que lo nombró: Benito Figueroa

Edad de la persona : 67 años

### Cantares

Raminando para arriba

Con tristez y aflicción

Vieron mis ojos un angel

Que existe en la población

Con las flores del verano

Le haré la comparación

Por que me tiene cautivo

En esa de la población.

Quien mereciera las alas

Del garibán o el alceán

Para seguirle los pasos

O esa de la población

Quisiera tener las alas

De un dorado fino alceán

Para verla por instantes

O esa de la población.

Quando vas a entrar a la iglesia

Por las ventanas del sol

No pises mi sepultura

Siendo de mi corazón.



Otros cantares

Canen

Pregunto al cielo porque  
La suerte tan mal me trata  
Que sin tener yo la culpa  
Un sentimiento me mata.

Es tanto lo que te quiero  
I te tengo tan presente  
Que aunque de mí estás distante  
Lo te ves visiblemente

De golpe lloro y suspiro  
De golpe morirme quiero  
Un sentimiento me mata  
Estoy que ya desespero.

Sueño en el sueño bien vivo  
Que te ves visiblemente  
Recuerdo y me hayo sin ti  
Existe pensoso y ausente

Estoy que ya desespero  
No hay valor para sufrir  
Un sentimiento me mata  
Ya no quiero más vivir.

El fin, es de mi vida  
En un continuo accidente  
Paso días y noches  
Existe pensoso y ausente

Le digo a mi corazón  
Que desheche su sentir  
Y él me contesta llorando  
No hay valor para sufrir

No procures que yo olvide  
Porque más me he de afligir  
Se acabó lo que yo amaba  
Ya no quiero más vivir. x

Te quiero tanto alma mía  
Que ya no hay comparación  
Estoy en abrirte el pecho  
Y entregarte el corazón.

## Adivinanzas

El algodón:

Blanco soy como la nieve  
 El corazón tengo negro  
 Me lo arrancan a tirones  
 Con las niñas y los dedos.

La muerte:

Allí viene la que mata  
 La aviosa y la desvirada  
 La sin gusto y la sin sal  
 La sabrosa y la salada

La vida, centidos y mandamientos:

Una naranja me dieron  
 Y me la dieron prestada  
 Cinco me dieron con ella  
 Y diez para que guardara.

Cada Cual (nombre del cazador)

Tres palomas en un prado  
 Tres cazadores cazando  
 Cada cual cogió la suya  
 Y dos se fueron volando.

Pelecha de la vibora :

Tengo un vestido

No es cocido ni es costurado

Sabán que lo mira

Queda espantado.

El jamón :

De carne

Queharón de hueso

Es de espuma

Sin que le hagan fuego

El telar antiguo :

Cansado tengo señores

De tanto subir y bajar

Pero más cansado estoy

De tanto meter y sacar.

Elena - morado

Si el enamorado

Es entendido

Acá va mi nombre

Y el del vestido

El Yomo:

En el campo fui nacido  
 Alla deje mis verdores  
 A la ciudad fui traído  
 Para servir a las damas  
 Chocolate y mermelada  
 Y ami no me queda nada.

Sepultura:

Uno viene y la hace  
 I no goza de ella  
 Otro viene y goza de ella  
 I yo que la ves  
 No la deses.

Mañana (nombre de la esposa)

Vine el marido del campo  
 I le dice a la mujer  
 Mañana quisame un pollo  
 Para mendar ahora.

Vira (nombre del cazador)

Vira se fue a cazar  
 Vira perdices cayo  
 Vira las trajo a su casa  
 I Vira se las comio

Cinaja:

Cina me llamo  
 Siendo de naja.